

LA HOSPITALIDAD (ξενία) EN *ALCESTIS* DE EURÍPIDES*

Rubén José García Muriel

Universitat Autònoma de Barcelona
rubenjose.garcia@e-campus.uab.cat

Artículo recibido: 26/11/2013

Artículo aceptado: 23/12/2013

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo analizar el motivo de la «hospitalidad» (ξενία) en la obra *Alcestitis* de Eurípides. Para ello, se parte de un estudio léxico y semántico del término ξένος y de otros términos afines atestiguados en la obra; seguidamente se describen las relaciones de hospitalidad documentadas en la obra así como los mecanismos mediante los cuales el poeta subraya la importancia de la hospitalidad como norma social y religiosa.

PALABRAS CLAVE: Alcestitis, hospitalidad, ξενία, integración del foráneo, Heracles.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to analyse the theme of hospitality (ξενία) in Euripides' play, 'Alcestitis'. To do so, the paper begins with a lexical and semantic study of the word ξένος and other related terms in the play, and continues describing the relationships of hospitality as well as analysing the mechanisms through which the poet emphasizes the importance of hospitality as a social and religious norm.

KEYWORDS: Alcestitis, hospitality, ξενία, integration of foreigners, Heracles.

* Este trabajo nunca habría podido existir sin la ayuda y el apoyo de aquellos que me han formado. A todos ellos, y especialmente a mi tutora, la Prof. Marta Oller, muchas gracias. Este artículo es una adaptación del Trabajo de Final de Grado *La hospitalidad (ξενία) en Alcestitis de Eurípides*, presentado por el autor en la Universidad Autónoma de Barcelona en el curso 2012/2013. Su realización se enmarcó en un proyecto de investigación sobre *El Cíclope* de Eurípides que el autor llevó a cabo dentro del Grupo de investigación *Institucions i mites a la Grècia antiga: Estudi diacrònic a partir de les fonts gregues* durante el disfrute de una Beca de Colaboración en el Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana de la misma universidad.

La tragedia ática trata y, más importante aún, sugiere cuestiones que resultan de interés para la polis: sirviéndose de una fábula que se inscribe en el pasado mítico, el drama remite tanto a lo religioso como a lo político con una voluntad ejemplarizante para el πολίτης. En ese sentido, resulta de gran interés el hecho de que la antigua institución de la hospitalidad, sancionada como prescripción religiosa, haya sido tratada como motivo dramático por diversos autores trágicos, muy particularmente por Eurípides.¹ Ésta no es una innovación de los trágicos, puesto que en época clásica el tratamiento literario de la hospitalidad cuenta ya con una larga tradición previa que remonta en último término a la *Iliada* y la *Odisea*. En efecto, en los poemas homéricos, de acuerdo con los trabajos de la Prof. Santiago,² podemos diferenciar ya dos tipos diferentes de hospitalidad:³

1.º En la *Iliada* se atestigua especialmente una primera hospitalidad de tipo nobiliario restringida a las élites. Este pacto privado entre individuos de familias de comunidades diferentes incluía ayuda y acogimiento recíproco en tierra extranjera y se constituía con el ritual de intercambio de dones, los llamados «bienes de prestigio».⁴ Su establecimiento comprometía también a ambas familias, pues tenía carácter perdurable y pasaba de una generación a otra. Este pacto estaba sancionado por *Zeus Xénios*, protector de suplicantes y huéspedes.⁵

2.º En la *Odisea*, además de la hospitalidad nobiliaria, se atestigua ampliamente un nuevo tipo de hospitalidad más general⁶ que se extiende a cualquier persona llegada de fuera (ικέτης) y que la solicite adecuadamente. Probablemente la extensión de esa hospitalidad podría situarse en el contexto de las

¹ Algunos estudios sobre esta temática en Eurípides son, por ejemplo, STANTON (1990); OLLER (2007 [2009]), (2008 [2010]). Es interesante, asimismo, la hipótesis sobre el origen del mito de Edipo de SANTIAGO (2007b).

² SANTIAGO (2004) y (2007a).

³ El ejemplo más paradigmático es el de Glauco y Diomedes en Hom. *Il.* VI. 212 y ss. o la de Odiseo en el palacio de Alcínoo en Hom. *Od.* VII, 146 y ss. Sobre otros pasajes consúltese para *Iliada* y *Odisea* SANTIAGO (2004); (2007a).

⁴ Cf. SANTIAGO (2012: 52, 83); SANTIAGO (2004: 41); SANTIAGO (2007a: 740).

⁵ La caracterización de Zeus como protector tanto de huéspedes como de suplicantes se encuentra por primera vez en *Od.* IX 270: Ζεὺς δ' ἐπιτιμῆτων ἰκετάων τε ξείνων τε. Es de notar que la acogida y la protección debida al huésped es considerada en este pasaje un acto de θέμις, cf. v. 268; sobre ello, resulta interesante el comentario en DE ROMILLY (2002²: 143). El uso de esta forma atestiguaría un léxico aún poco especializado en comparación con el que encontramos en autores posteriores como Hesíodo, propio de una sociedad prejurídica. Sobre esta expresión, véase también SANTIAGO (2004: 37-38), donde se analiza su uso en la *Odisea* como base jurídica de la institución de hospitalidad.

⁶ *Vid.* SANTIAGO (2004).

primeras colonizaciones. De la acuciante necesidad de confiar, de acoger y ser acogido por el otro⁷ debió de nacer esta nueva institución en la que el acogimiento lo consigue, de principio, cualquier individuo que, sin importar su origen social,⁸ pida, de una manera apropiada y pacífica, ayuda o cobijo. Esta nueva hospitalidad tiene además carácter de prescripción religiosa y norma social cuya transgresión comporta graves consecuencias.⁹ *Zeus Xénios* sigue siendo el garante del cumplimiento de este deber.

Como veremos, ambos tipos de hospitalidad están presentes en la obra *Alcestitis* de Eurípides, que fue presentada en el 438 a.C. tras la trilogía *Las cretenses*, *Alcmeón en Psófide* y *Télefo*, en el puesto reservado al drama satírico. Ello, junto con algunas situaciones cómicas dentro del drama y el comentario de algunas didascalias,¹⁰ ha servido de argumento para su clasificación dentro del género del drama satírico. Sin embargo, *El Cíclope*, único drama satírico conservado del mismo autor, difiere significativamente de *Alcestitis* en el tratamiento y el carácter de los personajes.¹¹ Por otro lado, tampoco los análisis textuales han aportado datos que permitan dilucidar la cuestión,¹² debido a la falta de comicidad clara y de otros paralelos comparables.

Alcestitis, pese a ser la más antigua de las obras eurípideas conservada, no es un logro de juventud, puesto que, en el momento de su redacción, el autor cuenta ya con diecisiete años de producción literaria y de perfeccionamiento estilístico. Nos encontramos, por tanto, ante un Eurípides maduro y en la antesala de la Guerra del Peloponeso. En este contexto, el autor elige abordar el mito de Admeto y Alcestitis, cuya trama argumental gira claramente en torno a la

⁷ Cf. BAZLEZ (2004: 39).

⁸ Cf. *Od.* XIV 56 y ss.

⁹ Se trata de un motivo recurrente en el mito. En Homero, encontramos buenos ejemplos de ello en *Il.* XI 779 y ss.; *Od.* XIV 56 y ss. Son también casos conocidos el de Licaón y Tántalo, entre otros. Sobre el motivo de la transgresión de la hospitalidad en el ciclo tebano es interesante la aportación de SANTIAGO (2007b).

¹⁰ ΑΡΙΣΤΟΦΑΝΟΥΣ ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΟΥ ΥΠΟΘΕΣΙΣ 27-32: τὸ δὲ δρᾶμά ἐστι σατυρικώτερον, ὅτι εἰς χαρὰν καὶ ἡδονὴν καταστρέφει παρὰ τὸ τραγικόν. [...] ὡς ἐκ συμφορᾶς μὲν ἀρχόμενα, εἰς εὐδαιμονίαν <δὲ> καὶ χαρὰν λήξαντα, <ᾗ> ἐστι μᾶλλον κωμωδίας ἐχόμενα. Ar. Byz., hyp. B ad E. Alc, ll. 24-28 DIGGLE (1984): 33.

¹¹ Nos referimos, en concreto, a la ausencia del *coro de sátiros*, característica definitoria del género, que se encuentra bien presente en *El Cíclope* y no en *Alcestitis*.

¹² Una posible solución es la inscripción de la obra en un género denominado *prosatyric drama* o *tragicomedy*, que fue propuesto por los comentaristas DALE (1954: 17-22) y BARNES (1968: 22-30). La existencia de este género ha sido, no obstante, duramente criticada puesto que no hay ninguna referencia en las fuentes. Un estado de la cuestión puede leerse en SICKING (1967: 155-158); BUXTON (1968: 184-186); MARSHALL (2000).

hospitalidad, pero en esta ocasión no tratará, como en otras obras, la transgresión de la misma y sus fatales consecuencias,¹³ sino el premio derivado de su recto cumplimiento. Es precisamente en el tratamiento positivo de la hospitalidad donde radica la singularidad de esta obra y el interés del presente estudio.

1. ESTUDIO LÉXICO

La importancia de la hospitalidad como motivo literario en *Alcestis* queda plasmada en la riqueza del léxico relativo a la misma. En el apartado siguiente analizaremos en su contexto los términos atestiguados en *Alcestis* que guardan relación con el campo semántico de la hospitalidad.

1.1. Ξένος

El término ξένος tiene la doble significación de «huésped» y «extranjero, foráneo».¹⁴ En la *Iliada* la primera acepción es claramente dominante, mientras que en la *Odisea* lo es la segunda. El «extranjero» es el «venido de fuera», el «extraño» a la comunidad familiar (γένος) o cívica (οἶκος), sin importar su origen.¹⁵ Por lo que respecta a la primera acepción, la de «huésped», se aplica al extranjero miembro de una familia noble con la que se ha establecido una relación de hospitalidad perdurable y mutua. Esta relación recíproca y transmitida de generación en generación comportaba derechos y deberes por ambas partes. En *Alcestis* se atestiguan ambas acepciones, pero, dado su argumento, domina la de «huésped». Un ejemplo claro, sin embargo, del significado genérico de «extranjero» puede verse en la entrada en escena de Heracles:

Ἡρ: ξένοι, Φεραΐας τῆσδε κωμηῖται χθονός,
Ἄδμητον ἐν δόμοισιν ἄρα κιχάνω; (E. *Alc.* 476-477)¹⁶

HERACLES: *Forasteros, habitantes de esta tierra de Feres,
¿encontraré a Admeto en el palacio?*

¹³ OLLER (2007 [2009]); OLLER (2008 [2010]); SANTIAGO (2007b).

¹⁴ Ambas acepciones van naturalmente unidas pues en una sociedad prejurídica como la de la Grecia arcaica no puede darse la complejidad técnica y, por ende, lingüística de todo lo referido al extranjero y su acogimiento, cf. SANTIAGO (2004: 587-588). No entraremos a debatir cuál de los dos significados es el primigenio, en todo caso nos adherimos a la tesis de SANTIAGO (2007a: 734-736) sobre la indisolubilidad de ambas acepciones en una misma palabra en griego.

¹⁵ SANTIAGO (2005: 587-590).

¹⁶ La edición empleada para el texto griego es la de DIGGLE (1984) a excepción de los pasajes en que se indique lo contrario.

Tal como se observa, Heracles se refiere al coro de hombres de Feres como **ξένοι**, puesto que para él son efectivamente extranjeros, pertenecientes a una comunidad a la que el héroe es ajeno. Y es que a diferencia de Alceste, que, como veremos, no es presentada ante Heracles como **ξένος** sino como **ὄθνεϊός** o **θυραΐος**, el hijo de Alcmena no ha sido integrado en la comunidad, sino que es un individuo que va de paso y que temporalmente es acogido en el **οἶκος** de Admeto.

En el diálogo que sigue entre el Coro y Heracles, es también digno de mención el verso 484, cuya interpretación problemática es debida, precisamente, a la doble significación de **ξένος**:

Ἡρ: Τιρυνθίῳ πράσσω τιν' Εὐρυσθεῖ πόνον.

Χο: καὶ ποῖ πορεύῃ; τῷ συνέξευξαι πλάνῳ;

Ἡρ: Ἰσθμὸς τέτρωρον ἄρμα Διομήδους μέτα.

Χο: πῶς οὖν δυνήσῃ; μῶν ἄπειρος εἶ ξένου; (E. Alc. 481-484)

HERACLES: Realizo un trabajo para Euristeo de Tirinto.

CORO: ¿Y adónde vas? ¿Qué aventura errante te ha impuesto?

HERACLES: Ir en busca de la cuadriga del tracio Diomedes.

CORO: ¿Y eso cómo lo podrás hacer? ¿Es que no conoces al extranjero? / ¿Es que no conoces su talante hospitalario?¹⁷

Con el término **ξένος** (484) el Coro se refiere al rey tracio Diomedes, que ofrecía como alimento para sus yeguas a cuantos huéspedes se le presentaban.¹⁸ La primera traducción se justifica por el origen tracio de Diomedes y su carácter de extranjero, quizás helenizado, como indica su propio nombre de origen griego. Por otro lado, si tomamos como válida la segunda traducción, sugerida por Dale, el coro haría una referencia irónica al cruel trato que dispensaba el extranjero a sus huéspedes, por el cual será castigado precisamente por Heracles. A nuestro criterio, esta *interpretatio difficilior* es más acertada, ya que su mención como anfitrión (**ξένος**) permite subrayar cierta comicidad o tono irónico que va a tener con el carácter de otros pasajes de la tragedia.¹⁹

¹⁷ Propuesta y problemática recogida en DALE (1954: 94).

¹⁸ *Vid.* Apollod. I 8.6 y ss. Diomedes hace gala, como otros muchos personajes en la mitología griega (el Cíclope, Busiris, Licaón, etc.), de un trato cruel y hostil hacia el extranjero y por ello será castigado. Otro caso digno de mención e igualmente tratado por Eurípides en *Hécuba* es el de Polímestor, rey tracio de los bistonos que asesina a Polidoro, el hijo de Príamo que le había sido confiado en calidad de huésped. Para un análisis detallado de este mito *cf.* OLLER (2007 [2009]).

¹⁹ Nos referimos al diálogo entre el siervo y Heracles de los versos 746-836. La comicidad de la obra ha sido bien estudiada en diversas publicaciones que han sugerido su inclusión entre los dramas satíricos o las *tragicomedias*. Consúltense al respecto los trabajos citados en la nota 12.

La acepción de ξένος como «huésped» se emplea en origen para referirse tanto al anfitrión (aquel que ofrece su hospitalidad) como al huésped (aquel que la recibe).²⁰ Ambas acepciones están documentadas en el texto y citamos como ilustrativos estos dos fragmentos:

Άπ: Ὡ δώματ' Ἀδμήτει', ἐν οἷς ἔτλην ἐγὼ
θῆσσαν τράπεζαν αἰνέσαι θεός περ ὄν.
[...] καί με θητεύειν πατήρ
θνητῶ παρ' ἀνδρὶ τῶνδ' ἄποιν' ἠνάγκασεν.
ἐλθῶν δὲ γαῖαν τήνδ' ἐβουφόρβουν ξένῳ. (E. Alc.1-2; 6-8)

ΑΡΟΛΟ: *Oh, mansión de Admeto en la que yo soporté la mesa de los trabajadores, pese a ser un dios [...] y mi padre me obligó a servir, como castigo por ellos (sc. los Cíclopes), a un hombre mortal. Una vez llegado a esta tierra, cuidaba los rebaños de mi anfitrión [...].*

Χο: τί δρᾶς; τοιαύτης συμφορᾶς προκειμένης,
Ἄδμητε, τολμᾶς ξενοδοκεῖν; τί μῶρος εἶ;
Ἄδ: ἀλλ' εἰ δόμων σφε καὶ πόλεως ἀπήλασα
ξένον μολόντα, μᾶλλον ἂν μ' ἐπήνεσας; (E. Alc. 551-554)

ΚΟΡΟ: ¿Qué haces? ¿En circunstancias tan desgraciadas como las presentes, Admeto, osas recibir a un huésped? ¿Es que estás loco?
ΑΔΜΕΤΟ: *Pero si de mi palacio y de mi ciudad hubiera alejado al huésped que acaba de llegar (sc. Heracles), ¿me habrías elogiado más?*

En efecto, en el primer fragmento Admeto es designado como ξένος de Apolo, es decir, su anfitrión, aquel del cual el dios recibe la hospitalidad representada por el sustento (θῆσσαν τράπεζαν, 2) y la acogida en el palacio (δώματ' Ἀδμήτεια, 1). En cambio, en el segundo se observa cómo Admeto, reprendido por el coro, se refiere con el mismo término a Heracles, el cual, habiendo llegado de improviso al palacio (ξένον μολόντα, 554),²¹ ha solicitado su hospitalidad en los versos anteriores.²² Esta ambivalencia de sujeto y objeto, debida quizás al carácter recíproco de las relaciones de hospitalidad, será resuelta con la creación del compuesto nominal ξενοδόκος «el que acoge, el que recibe a

²⁰ Sobre esta ambivalencia vid. SANTIAGO (2007a: 740).

²¹ Idéntica construcción en el vv. 748-749 de *Alcestis*: ΘΕ: πολλοὺς μὲν ἤδη κατὸ παντοίας χθονὸς / ξένους μολόντας οἷδ' ἐς Ἀδμήτου δόμους [...]. **ΣΙΕΡΥΟ:** *Ya sé que son muchos los huéspedes de todos lugares de la tierra que se dirigen al palacio de Admeto [...].*

²² E. Alc. 535-550.

un huésped», ya atestiguado en la *Odisea* y, en menor medida, en la *Iliada*.²³ Curiosamente, en *Alceste* no encontramos este compuesto nominal, pero sí su verbo derivado *ξενοδοκεῖν* (*vid. infra*), compuesto de tipo endocéntrico, y también el sintagma verbal que está en su origen, *δέχομαι ξένον*²⁴ «recibir a un huésped». Asimismo, a este sintagma verbal se le pueden añadir circunstanciales de lugar como, por ejemplo, en los vv. 749-817.

Otro término de interés es *ξένια*, plural neutro sustantivado del adj. *ξένιος* -α -ον, referido en principio a los regalos que se intercambiaban los huéspedes en señal de hospitalidad, o bien simplemente a la acogida y comida hospitalaria, como es aquí el caso:

Θε: ἔπειτα δ' οὔτι σωφρόνως ἐδέξατο
τὰ προστυχόντα ξένια, συμφορὰν μαθὼν,
ἀλλ', εἴ τι μὴ φέρομεν, ὄτρυνεν φέρειν. (E. *Alc.* 753-755)

SIERVO: Después ha aceptado sin medida alguna la comida de hospitalidad que se le ofrecía, aun siendo conocedor de la desgracia, es más, si no le lleváramos algo, nos apremiaba a llevárselo.

Es propio del ritual de la hospitalidad el intercambio de los *Νεγριτα*, los dones de hospitalidad, generalmente ‘bienes de prestigio’ cuando el extranjero es reconocido como huésped. En el caso del extranjero desconocido se limitan al alojamiento, comida y eventual ayuda para seguir su camino.²⁵

De *ξένος* provienen también los verbos denominativos *ξενίζω* y *ξενόω* «recibir como huésped, ser hospedado».²⁶ Estos derivados verbales son susceptibles de emplearse tanto en voz activa como pasiva. Recogemos a continuación sendos ejemplos:

Ἄπ: ἦ μὴν σὺ πεισῆ καίπερ ὠμὸς ὦν ἄγαν
τοῖος Φέρητος εἶσι πρὸς δόμους ἀνήρ
Εὐρυσθέως πέμψαντος ἵππειον μετὰ
ὄχημα Θρήκης ἐκ τόπων δυσχειμέρων,

²³ En Homero, encontramos un solo ejemplo en la *Iliada* (III 354) y un mayor uso en la *Odisea* (VIII 210; VIII 543; XV 54 y ss., etc.). Cf. SANTIAGO (2004: 36-37) para su comentario.

²⁴ En E. *Alc.* 598. Χο: [...] *δέξατο ξένον* νοτερῶ βλεφάρῳ. *CORO:* [...] *ha recibido a un huésped con el párpado húmedo.* *Vid.* E. *Alc.* 749-750; 816-817.

²⁵ Ejemplos de ello se encuentran en Hom. *Il.* XI 779; XVIII 387, *Od.* XVII 420; XX 296, etc., recogidos y comentados en SANTIAGO (2007a: 738) y SANTIAGO (2004: 34-35).

²⁶ Atestiguado en muchas ocasiones en Homero en la forma jónica *ξενίζειν* (Hom. *Il.* III 207; III 232; VI 174, etc. y *Od.* III 365). *Vid.* SANTIAGO (2007a: 738-739); SANTIAGO (2004: 36 §2.3).

ὄς δὴ ξενωθείς τοῖσδ' ἐν Ἀδμήτου δόμοις
βία γυναικα τήνδε σ' ἐξαιρήσεται. (E. Alc. 64-69)

APOLLO: Pero tú ya cederás pese a que seas tan dura (sc. Θάνατος, «la muerte»); tal es el hombre que llegará al palacio de Feres enviado por Euristeo para conseguir una cuadriga de caballos desde los escarchados parajes de Tracia, el cual, después de haber sido acogido como huésped en el palacio de Admeto, habrá de arrebatarte esta mujer por la fuerza.

Θε: γυνή μὲν οὖν ὄλωλεν Ἀδμήτου, ξένε.
Ἥρ: τί φῆς; ἔπειτα δῆτ' αὖ ἐξενίζετε; (E. Alc. 821-822)

SIERVO: Es que la mujer de Admeto ha muerto, huésped (o forastero).²⁷
HERACLES: ¿Cómo dices? ¿Y después de ello me habéis acogido como huésped?

Ambos pasajes se dan en boca de dos huéspedes de Admeto: Apolo en el primero, Heracles en el segundo. En los vv. 64-69 Apolo en su discusión con Θάνατος le vaticina la llegada posterior a la morada de Admeto de un huésped (ὄς δὴ...δόμοις, 68) que libraré a Alcestis de la muerte; la forma utilizada aquí es el participio pasivo ξενωθείς del verbo ξενόω, que pone más énfasis en el sujeto pasivo de la hospitalidad y en el lugar de la acción, el hogar de Admeto (τοῖσδ' ἐν Ἀδμήτου δόμοις). En el v. 822 la forma verbal utilizada es ἐξενίζετε, imperfecto de ξενίζω en voz activa, que tiene sentido transitivo y admite como objeto directo el huésped en cuestión: μ' ἐξενίζετε (sc. Heracles).

El conjunto de pasajes analizados evidencia que el término ξένος está bien atestiguado en el drama. Sin embargo, el autor introduce otros términos para designar al foráneo que, sin duda, contribuyen a los equívocos con los que Admeto intenta ocultar la muerte de Alcestis a su inesperado huésped. Pasamos a continuación a enumerar y comentar brevemente esos términos:

1.2. ὀθνεῖος

Este posible derivado nominal de ἔθνος²⁸ designa, en un principio, a cualquier individuo perteneciente a un colectivo de idéntica raza, tribu o pueblo. Más

²⁷ Ejemplo de la ambivalencia semántica del término ξένος en v. 821, donde tanto podría referirse a Heracles como huésped de Admeto (vid. 822) o bien como un simple extranjero, acogido momentáneamente en el palacio del rey de Feras.

²⁸ Cf. CHANTRAINE (1980: s.v. ἔθνος y ὀθνεῖος). El origen de esta formación es discutido por el cambio de vocalismo de la raíz. Una hipótesis, propuesta precisamente por Chantraine, es la analogía con su opuesto οἰκεῖος.

tarde, ὄθνεϊος pasó a designar a individuos extraños al γένος, a la familia, pero susceptibles de residir en un mismo territorio o incluso en el mismo οἶκος, como, por ejemplo, los esclavos. Esta oposición entre los individuos pertenecientes al οἶκος (οἰκεῖος) por linaje o nacimiento²⁹ y los habitantes de origen exterior (ὄθνεϊος) pone de manifiesto la posibilidad de integración duradera de un foráneo en otra comunidad. Sin embargo, a pesar de su integración, su condición personal no parece haber sido del todo equivalente a la de un miembro del γένος, al menos por lo que al ámbito religioso se refiere.

En *Alcestis*, Admeto utiliza el término ὄθνεϊος para definir el estatuto de su esposa, pues ella no formaba parte de su propio γένος ni por nacimiento o por consanguinidad (συγγενής):

Ἡρ: τί δῆτα κλαίεις, τίς φίλων ὁ καθανών;

Ἄδ: γυνή· γυναικὸς ἀρτίως μεμνήμεθα.

Ἡρ: ὄθνεϊος ἢ σοὶ συγγενῆς γεγῶσά τις;

Ἄδ: ὄθνεϊος, ἄλλως δ' ἦν ἀναγκαία δόμοις.

Ἡρ: πῶς οὖν ἐν οἴκοις σοῖσιν ὄλεσεν βίον;

Ἄδ: πατρὸς θανόντος ἐνθάδ' ὠρφανεύετο. (E. *Alc.* 530-535)

HERACLES: ¿Por qué lloras, pues? ¿Quién de los tuyos es el que ha muerto?

ADMETO: Una mujer; una mujer que recordábamos hace un momento.³⁰

HERACLES: ¿Era una extraña o alguna pariente tuya por nacimiento?

ADMETO: Una extraña, pero era un miembro de la casa de otra manera.

HERACLES: Entonces, ¿cómo es que ella ha perdido la vida en tu palacio?

ADMETO: Tras la muerte de su padre,³¹ se crió aquí como huérfana.

En este pasaje se puede ver cómo el deseo de Admeto de ofrecer hospitalidad a Heracles le lleva a esconder la verdadera identidad de la mujer muerta y a subrayar su carácter foráneo (ὄθνεϊος, 532, 533), de tal modo que, sin mentir,

²⁹ El siervo de Admeto, en los versos 761 y 769, afirma que todos los de la casa lloran la muerte de su señora. Ello incluiría tanto a Admeto y sus hijos como a todo el servicio del palacio. Ser οἰκεῖος es, pues, pertenecer al οἶκος, sea por sangre, como en el caso de los hijos de Admeto, sea por la integración en el mismo como siervos o esclavos.

³⁰ Cf. DALE (1954: 96). Juego de palabras dicho *ex profeso* por Admeto. La secuencia γυνή γυναικὸς ἀρτίως μεμνήμεθα quiere decir tanto «Una mujer. Recordábamos hace un momento a una mujer» como «Mi mujer. Recordábamos hace un momento a mi mujer», puesto que en griego es normal la elisión de los pronombres posesivos ante los sustantivos de parentesco. Sobre éste y otros equívocos en *Alcestis* véase el estudio léxico de BENAVENTE (2000) y el más literario de FERNÁNDEZ (2012).

³¹ Eurípides no hace mención directa de la muerte de Pelias a manos de sus hijas, episodio que se recoge extensamente en Apollod. I 9.27.

logra vencer las reticencias de su huésped ante la idea de ser acogido en una casa en medio de un duelo familiar.

1.3. Θυραῖος

En *Alcestis* el espacio tiene especial importancia³² y el léxico así lo atestigua. Las puertas son un elemento delimitador de los límites del οἶκος, puesto que todo lo que queda tras el linde del hogar es entendido como *propio del οἶκος*, *de la comunidad familiar*, mientras que lo externo a las puertas como *ajeno*.³³ Con el término **θυραῖος**, un derivado de θύρα «puerta», se subraya de nuevo el origen foráneo de Alcestis, cuya muerte no impediría acoger a un huésped:

Ἦρ: οὐ χρῆν μ' ὀθνείου γ' οὔνεκ' εὖ πάσχειν νεκροῦ;

Θε: ἦ κάρτα μέντοι καὶ λίαν θυραῖος³⁴ ἦν.

Ἦρ: μῶν ζυμφορὰν τιν' οὔσαν οὐκ ἔφραζέ μοι;

³² Sobre la importancia del espacio en *Alcestis* vid. BUXTON (1968: 170-173); LUSCHING (1990: 18-26). Es destacable el comentario de CHANTRAINE (1980: 446-447), quien remarca la diferencia semántica entre πύλαι y θύραι. En *Alcestis* se puede observar que esta diferencia ha dejado de ser significativa según se desprende del pasaje D comentado en la nota 34.

³³ Diversas metáforas en la obra corroboran la importancia de la puerta del hogar como elemento natural de delimitación con el exterior, y por ende, de la comunidad. Las presentamos y comentamos muy brevemente a continuación: A) Ἄδ: [...] τὰμὰ δ' οὐκ ἐπίσταται / μέλαθρ' ἀπωθεῖν οὐδ' ἀτιμάζειν ξένους. **ΑΔΜΕΤΟ:** [...] *mi casa no sabe expulsar ni deshonrar huéspedes* (*Alc.* 566-567); B) Χο: καὶ νῦν δόμον ἀμπετάσας / δέξατο ξεῖνον νοτερῶ βλεφάρῳ, [...]. **ΚΟΡΟ:** *Y, habiendo abierto su hogar, ha recibido a un huésped con el párpado húmedo* [...] (*Alc.* 597-600); C) Ἦρ: [...] ὅς μ' ἐς δόμους ἐδέξατ' οὐδ' ἀπήλασεν, / καίπερ βαρεῖα συμφορᾶ πεπληγμένος, [...]. **HERACLES:** [...] *aquel que me recibió en su casa y no me expulsó de ésta, a pesar de soportar una dolorosa desgracia* [...] (*Alc.* 855-856); D) Θε: [...] ὅς πρῶτα μὲν πενθοῦντα δεσπότην ὀρῶν / ἐσηλθε κατόλμησ' ἀμείγασθαι πύλας. **ΣΙΕΡΒΟ:** [...] *éste, a pesar de ver a nuestro señor sufrir, entró y se atrevió a traspasar las puertas* (*Alc.* 751-752). La aceptación del huésped por parte del anfitrión queda representada metafóricamente por la apertura de las puertas (B/D). Una vez se ha producido su entrada, franqueando las puertas (D), su expulsión es considerada una falta que atenta contra el huésped y las leyes de hospitalidad (A/C).

³⁴ Rechazamos la *lectio* de DIGGLE (1984: 69) y tomamos la de algunos de los manuscritos. Hay un grave problema de transmisión textual en el verso 811 que muestra la antonimia clara de los términos θυραῖος y οἰκεῖος. Los manuscritos presentan por igual las dos variantes para este verso y es difícil fijar qué lectura es la correcta. La mayoría de editores se han decantado por la primera, considerando οἰκεῖος como una glosa, debido al tono irónico que parece adoptar el criado ante un Heracles ebrio y a la *vis comica* del episodio, que se origina precisamente en los equívocos y la ignorancia del héroe. Asimismo, DIGGLE, inspirado por el comentario de DALE (1954: 110), reconstruye una tercera variante ὀθνείος, próxima paleográficamente a οἰκεῖος. Cf. AMIECH (2004).

Θε: χαίρων ἴθ'· ἡμῖν δεσποτῶν μέλει κακά.

Ἥρ: ὄδ' οὐ θυραίων πημάτων ἄρχει λόγος. (E. Alc. 810-816)

HERACLES: ¿Era preciso que por una difunta foránea yo no recibiera un trato hospitalario?³⁵

SIERVO: Lo era por supuesto, incluso demasiado de fuera.

HERACLES: ¿Acaso no me ha contado una desgracia sucedida realmente?

SIERVO: Parte contento; es a nosotros a quienes afectan las los males de nuestros amos.

HERACLES: Estas palabras tuyas no preludian penas foráneas.

Heracles, convencido de la condición de extranjera de la mujer muerta, no comprende el malestar del siervo y parece sugerir que el duelo por la muerte de una mujer venida de fuera es de menor importancia que la hospitalidad debida a un huésped. Sin embargo, las palabras del esclavo lo llevan a pensar que en realidad las penas que afligen el palacio de Admeto no son tan «ajenas» (θυραίων πημάτων, 816) como le han hecho creer.

1.4. Compuestos sobre el lexema ξέν(φ)-

Además de los términos anteriormente analizados, en el drama abundan los compuestos sobre el lexema ξέν(φ)-.³⁶ Estos compuestos tienen claramente voluntad descriptiva y van referidos, en su mayoría, al personaje de Admeto, que pasa por ser el más hospitalario de todos los hombres. Para facilitar su estudio se han agrupado según una doble relación antinómica: πολύξεινος vs. ἄξενώτερος y φιλόξενος vs. ἐχθρόξενος.

1.4.a. Πολύξεινος vs. ἄξενώτερος

La oposición de ambos términos está recogida explícitamente ya en Hesíodo.³⁷ Πολύξεινος y ἄξενώτερος son dos extremos de la actitud hospitalaria, a saber, el acogimiento de muchos (πολυ-) y el de ninguno (representado por α- privativa y acentuado por el grado comparativo).³⁸ Hesíodo, como campe-

³⁵ En la traducción de la secuencia εὖ πάσχειν seguimos el comentario de la edición de DALE (1954: 110).

³⁶ Sobre la etimología de ξείνος / ξένος, vid. SANTIAGO (2012: 84).

³⁷ Vid. PIÑOL (2010: 15-17). La forma πολύξεινος está también presente en la *Iliada* como antropónimo referido a un caudillo (Hom. II. II 623).

³⁸ Ambos compuestos comparten el mismo lexema ξεν- y son de tipo *bahuvrihi* o *biplanaire*. Cf. BENVENISTE (1974: 155-160).

sino de Ascra, recomienda la moderación (κατὰ μέτρον) en la organización de banquetes y rechaza ambos extremos como inadecuados.³⁹ Sin embargo, en *Alcestis* πολύξεινος tiene un matiz claramente positivo junto a ἐλευθέρος:

Χο: ὦ πολυξείνου και ἐλευθέρου ἀνδρὸς αἰεί ποτ'
οἶκος,
σέ τοι και Πύθιος εὐλύρας Ἀπόλλων
ἤξιωσε ναίειν, [...]

(E. *Alc.* 568-571)

CORO: ¡Oh, hogar de hombre siempre hospitalario y liberal! A ti en verdad incluso el Pítico Apolo de melodiosa lira se dignó habitarte. [...]

El hecho de que Admeto sea denominado «anfitrión de muchos» denota su gran hospitalidad y generosidad, siempre abierta a cuantos huéspedes y extranjeros se dirigen a su hogar.⁴⁰ Tal hospitalidad le lleva incluso a acoger a su huésped tras el reciente fallecimiento de su esposa, puesto que en nada le hubiera beneficiado el mostrarse como un hombre inhospitalario:

Ἄδ: ἀλλ' εἰ δόμων σφε και πόλεως ἀπήλασα
ξένον μολόντα, μᾶλλον ἂν μ' ἐπήνεσας;
οὐ δῆτ', ἐπεὶ μοι συμφορὰ μὲν οὐδὲν ἂν
μειῶν ἐγίγνετ', ἀξενώτερος δ' ἐγώ.

(E. *Alc.* 553-556)

ADMETO: ¿Es que si hubiera alejado al huésped (sc. Heracles) de mi palacio y de mi ciudad, me habrías elogiado más? Claro que no, puesto que mi desgracia en nada hubiera disminuido, sino que yo habría sido más inhospitalario.

1.4.b. Φιλόξενος vs. ἐχθρόξενος

Ambos compuestos han sido construidos mediante el mismo procedimiento lingüístico y comportan idéntico lexema (ξέν-) en el segundo miembro del compuesto. Éstas son construcciones de tipo determinado verbal (φιλ- vs.

³⁹ μηδὲ πολύξεινον μηδ' ἄξεινον καλέεσθαι, / μηδὲ κακῶν ἕταρον μηδ' ἐσθλῶν νεικεσθῆρα. *Que no te llamen ni muy amigo de huéspedes ni nada amigo de huéspedes; tampoco amigo de los pobres ni buscapleitos de los ricos.* (Hes. *Op.* 716-717) [Trad. A. Pérez y A. Martínez]. En este pasaje se pone de manifiesto la importancia de la medida, incluso en el ámbito del banquete. *Vid.* PÉRIOL (2010: 15-18). Cabe decir, sin embargo, que el uso que Eurípides hace aquí va más allá del banquete y del coste del mismo. El acogimiento de muchos es aquí un rasgo positivo, una muestra del recto cumplimiento de la hospitalidad por parte del rey tesalio.

⁴⁰ E. *Alc.* 748.

ἐχθρ-) + determinante nominativo (ξένος), también llamadas *compuestos exocéntricos*.⁴¹ El primer compuesto ya forma parte del léxico específico de la *Odissea*:⁴² φιλόξενος es aquel que tiene carácter hospitalario con los extranjeros y está dispuesto a acogerlos de buen grado.⁴³ Por otro lado, el término ἐχθρόξενος, entendido como antónimo, no se encuentra hasta Esquilo⁴⁴ y hace referencia al rechazo del huésped y, por contexto, a la expulsión del hogar (ἐς δομους... οὐδ' ἀπήλασε, 855). La expulsión del extranjero es asimilada, en cierto modo, a la actitud del Cíclope,⁴⁵ un ser incivilizado y capaz de las mayores atrocidades, pues expulsar al huésped o al extranjero que llega en son de paz es una de las mayores faltas cometidas contra la justicia, una justicia que viene, tal como narra Hesíodo, de Zeus.⁴⁶

Si bien en la anterior pareja de opuestos, *πολύξεινος vs. ἀξενώτερος*, se hacía referencia al hombre hospitalario en relación a la cantidad de los hués-

⁴¹ Seguimos aquí de nuevo la terminología empleada por BENVENISTE (1974: 151-152).

⁴² *Vid.* SANTIAGO (2004: 31, 37-39); SANTIAGO (2012: 52-53).

⁴³ *Cf.* SANTIAGO (2012: 53 c)).

⁴⁴ En concreto son tres referencias, una dentro de *Prometeo encadenado* y otras dos dentro de *Los siete contra Tebas*. A continuación se reproducen y se comentan brevemente: A) A. Th. 602-608, 620-621: Ἔτε: γὰρ ξυνεισβάς πλοῖον εὐσεβῆς ἀνήρ / ναύτησι θερμοῖς ἐν πανουργίᾳ τινὶ / ὄλωλεν ἀνδρῶν σὺν θεοπτύστῳ γένει / ξὺν πολίταις ἀνδράσιν δίκαιος ὢν / ἐχθροξένοις τε καὶ θεῶν ἀμνήμοισιν / ταῦτοῦ κυρήσας ἐκδίκως ἀγρεύματος, / πληγῆς θεοῦ μάστιγι παγκοίνῳ 'δάμη. [...] ὁμῶς δ' ἐπ' αὐτῷ φῶτα, Λασθένους βίαν, / ἐχθρόξενον πολωρὸν ἀντιτάξομεν, [...]. *ETEOCLES: Sí; un hombre piadoso que embarca en un navío con marineros temerarios que proyectan alguna maldad, termina por perecer en compañía de esa raza de hombres que es desgraciada por las deidades. Y el que es justo, pero se asocia a hombres que son ciudadanos hostiles al huésped y no tienen en cuenta a los dioses, cae justamente en la misma red que los otros y sucumbe herido por el azote, que a todos alcanza de la deidad. [...] Sin embargo, le opondremos a un hombre (sc. Anfírao) la fuerza de Lástenes, portero enemigo de extranjeros, [...] [Trad. B. Perea]. B) A. Pr. 725-726: Πρῶ: [...] ἵνα / τραχεῖα πόντου Σαλμυδησσία γνάθος / ἐχθρόξενος ναῦταισι, μητρυῖα νεῶν: *PROMETEO:* (refiriéndose a Termodonte, en Tracia) [...] donde está Salmideso, la áspera quijada de la boca del Ponto, huésped hostil para marineros, madrastra de las naves [Trad. B. Perea]. La primera referencia en *Los Siete contra Tebas* es de sumo interés para el estudio de la hospitalidad. En efecto, se pone de relieve la justicia (δίκαιος) de aquel que acoge a los huéspedes, del mismo modo que la irreverencia a la divinidad de aquel que los rechaza y expulsa (θεῶν ἀμνήμοισιν), idea ya explícita en la *Odissea*, cf. SANTIAGO (2004: 30-32); así, la forma θεῶν ἀμνήμοισιν puede interpretarse también como un opuesto de la forma homérica νοός θεουδῆς, «mente temerosa de los dioses». Las otras dos menciones actúan en ambos casos como epítetos, sea de un individuo (Lástenes), sea de un accidente geográfico (Salmideso). En ambos casos se pone de relieve la inhospitalidad para con el extranjero.*

⁴⁵ SANTIAGO (2004: 30-32).

⁴⁶ Hacemos referencia a Hes. *Op.* 238-273. Sobre la justicia en relación con la hospitalidad *vid.* PIÑOL (2010: 11-14; 32-35); ROMILLY (2002: 40-43). Hallamos un ejemplo de ello en E. *Alc.* 1147-1150.

pedes, en esta nueva oposición se subraya la disposición de ánimo con la que el anfitrión recibe al huésped o al extranjero, sea ésta afectiva (φίλος) u hostil (ἐχθρός):

Ἦρ: ἔκρυπτε δ' ὦν γενναῖος, αἰδεσθεῖς ἐμέ.
 τίς τοῦδε μᾶλλον Θεσσαλῶν φιλόξενος,
 τίς Ἑλλάδ' οἰκῶν; τοιγάρ οὐκ ἐρεῖ κακὸν
 εὐεργετῆσαι φῶτα γενναῖος γεγώς. (E. Alc. 857-860)

HERACLES: [...] *me lo ocultó por su nobleza y respeto hacia mí. ¿Qué tesalio es más hospitalario que él? ¿Qué hogar de Grecia? Así pues, no dirá que, actuando él noblemente, se ha portado bien con un hombre vil.*

Ἄδ: καὶ πρὸς κακοῖσιν ἄλλο τοῦτ' ἂν ἦν κακόν,
 δόμους καλεῖσθαι τοὺς ἐμοὺς ἐχθροξένους.
 αὐτὸς δ' ἀρίστου τοῦδε τυγχάνω ξένου,
 ὅταν ποτ' Ἄργους διψίαν ἔλθω χθόνα. (E. Alc. 557-560)

ADMETO: [...] *y éste otro mal se sumaría a mis desdichas: que mi palacio fuera llamado enemigo de los huéspedes. Pero yo mismo encuentro en éste a mi mejor huésped, cada vez que voy a la sedienta tierra de Argos.*

En conclusión, los numerosos derivados y compuestos verbales presentes en *Alcestis* muestran la riqueza del campo léxico de la hospitalidad. Este léxico no tiene una mera función enunciativa sino que, tal como hemos observado, es empleado por el poeta voluntariamente, sea para producir el equívoco (ὄθνεῖος / θυραῖος), sea para remarcar la actitud hospitalaria (φιλόξενος / πολύξενος) o inhospitalaria hacia el extranjero (ἄξενος / ἐχθρόξενος). El léxico es, en definitiva, un elemento más al servicio del autor para enfatizar la importancia del motivo de la hospitalidad dentro de la obra.

2. RELACIONES DE HOSPITALIDAD EN *ALCESTIS*

En este apartado analizaremos las diferentes relaciones de hospitalidad que se establecen en la obra así como la caracterización del personaje de Admeto como el modelo de anfitrión. Se intentará, asimismo, demostrar mediante qué procedimientos se subraya en *Alcestis* el carácter sagrado de la institución de la hospitalidad.

Toda la acción dramática de *Alcestis* se enmarca entre dos ξενίαι que son: 1ª.) la relación de hospitalidad entre Admeto y Apolo, en cuya compensación Apolo logrará poner fin al cumplimiento del destino reservado al rey tesalio,

desencadenando el sacrificio de Alceste, y 2ª.) la antigua hospitalidad que une a Admeto con Heracles, cuya observancia en un momento tan delicado como el duelo de la esposa será recompensada con el retorno de la difunta.

Detengámonos, en primer lugar, en analizar la relación entre Admeto y Apolo. Para ello conviene volver de nuevo al prólogo de la obra, en boca de Apolo:

APOLO: Oh, mansión de Admeto, en la que yo soporté la mesa de los trabajadores pese a ser un dios. Pues Zeus es culpable de ello porque mató a mi hijo, Asclepio, lanzándole un rayo en medio de su pecho. Irritado por ello, doy muerte a los Cíclopes, hacedores del fuego de Zeus. Y mi padre me obligó a servir, como castigo por ellos, a un hombre mortal. Una vez llegado a esta tierra, cuidaba los rebaños de mi anfitrión y hasta el día de hoy he protegido esta casa. Siendo yo piadoso a un hombre piadoso encontré, el hijo de Feres, al cual libré de morir tras engañar a las Moiras. Las diosas me concedieron que Admeto escapase por el momento del Hades, si él entregaba, a cambio, otro muerto a las deidades infernales. (E. Alc. 1-14)

Apolo, tras haber dado muerte a los Cíclopes, es enviado a servir (θητεύειν 6) en casa de Admeto y debe soportar allá por voluntad de Zeus «la mesa de los jornaleros» (θησσαν τράπεζαν, 2), como si se tratara de un asalariado, un ἥϊς.⁴⁷ Sin embargo, el trato que recibe de parte de Admeto se aleja bien del castigo que le fue impuesto, pues el rey tesalio decide acogerlo como un huésped (ξένος, 8), en un trato, como hemos visto, de igual a igual.⁴⁸ Honrar al huésped divino es también honrar a la divinidad, y por ello recibe Admeto el calificativo de ὄσιος⁴⁹(10), «respetuoso con las leyes divinas». En agradecimiento por el buen trato dispensado (χάρις, 842)⁵⁰ durante su castigo, el dios

⁴⁷ Sin etimología clara, cf. CHANTRAINE (1980: 436). Atestiguado ya en Homero se refiere en época clásica especialmente a la cuarta clase instituida por Solón, aquellos que son trabajadores a sueldo, como labriegos, navegantes, etc. La mención aquí de una «mesa de jornaleros» se refiere quizás a los alimentos que recibían del contratante, similar a la «mesa hospitalaria» de los huéspedes. Sobre el banquete como formalización de la integración de extranjeros o extraños a la comunidad. Vid. SANTIAGO (2004: 34-35); SANTIAGO (2012: 54, 81-82).

⁴⁸ Nos referimos, en concreto, a la relación de igualdad de trato entre ἄριστοι que ofrecía la hospitalidad nobiliaria presente en la *Iliada*. La mesa sirve como intermediario en este caso entre la divinidad y el hombre, como un elemento igualador de estas dos naturalezas distantes. Cf. BRUIT (1989: 18-20).

⁴⁹ Vid. RUDHART (1992²: 30-36). Referido esencialmente a hombres y dioses, este término hace hincapié en aquellas acciones que están de acuerdo con lo establecido por la divinidad, con unas normas predeterminadas y eternas, pertenecientes al derecho natural, que gozan siempre de plena validez.

⁵⁰ Cf. PADILLA (2000: 187-189).

délfico concede su ayuda⁵¹ al rey de Feras, ayuda que queda sintéticamente recogida en el prólogo con la fórmula τόνδ' ἔσφζον οἶκον (9), pues la protección brindada por el dios se extiende a todo el palacio e incluso al γένος.⁵²

La relación de Admeto y Apolo no se limita a la mera hospitalidad, sino que más adelante afirma:

MUERTE: Sí, y también (tienes costumbre) de favorecer injustamente esta casa.

APOLO: Porque soporto con pesar las desdichas de un hombre amigo.

(E. Alc. 41-42)

De especial importancia es la secuencia φίλος ἀνήρ (42) con la que Apolo se refiere a Admeto, pues Apolo no le considera un simple ξένος «anfitrión», sino también un φίλος,⁵³ es decir, un «amigo» con el cual queda establecida una relación que va más allá del mero acogimiento hospitalario. Y es que la φιλία y la ξενία son dos tipos de relación que suelen ir naturalmente unidas en los contextos aristocráticos,⁵⁴ pues, cuando el huésped es ya reconocido como igual y honrado como tal, existe la posibilidad de estrechar los lazos mediante una nueva relación, basada en la confianza y el afecto mutuos, que se concreta en una amistad perdurable. Compartir el sufrimiento de un amigo,⁵⁵ tal como muestra el fragmento, es un rasgo que define esa amistad.

Pese a la supuesta proximidad entre el rey de Feras y Apolo, no se produce en la obra ningún diálogo o interacción directa entre ambos huéspedes e

⁵¹ No tan sólo la salvación de Admeto, sino otros favores omitidos en la obra de Eurípides como, por ejemplo, la obtención de la mano de la propia Alcestis. Para estos favores, remitimos de nuevo a Apollod. I 8.2 y ss.

⁵² Cf. MASARACCHIA (1993: 70-72; 80-83). Sobre la protección del γένος es interesante el análisis de SICKING (1967), donde la muerte de Alcestis se entiende como un necesario deber para la salvación del γένος que de otro modo, privado de Admeto, se descompondría debido a la juventud de su vástago. Sobre la importancia del γένος en la obra y las causas de su posible desintegración vid. LUSCHING (1990: 17-19).

⁵³ Anteriormente Apolo ha calificado la casa de Admeto como φιλότινην στεγήν (23). Es difícil precisar la traducción del término φίλος y muchos estudios se han ocupado de ello. Digno de mención es el de PERDICOYIANNI (1996) donde se recogen las diversas etimologías posibles y se clasifican los diferentes usos en Eurípides. Siguiendo a J. Taillardat, H. Perdicoyianni propone, a través de un uso básico afectivo-posesivo, tres tipos de relaciones basadas en el pacto y la confianza: el matrimonio, la hospitalidad y la amistad. Con idéntico adjetivo es también calificada Alcestis (E. Alc. 355; 530) a causa de su entrega en lugar de su esposo. A criterio de esta autora, φίλος es, en suma, aquel con el que se establece una *relation de bienfaisance* basada tanto en una confianza mutua como en una reciprocidad de servicios. Para una mayor profundidad en el caso de *Alcestis* es de gran interés SCHEIN (1988).

⁵⁴ Remitimos de nuevo a SANTIAGO (2007a: 740-742); SANTIAGO (2004: 27-28; 40-42).

⁵⁵ Vid. STANTON (1990: 45-47; 50-51).

incluso se intuye la partida de Apolo del mundo terrenal una vez finalizado su servicio. Sin embargo, en el caso de Admeto y Heracles sí que podemos observar interacción y trato directo entre ellos, puesto que les une una relación de hospitalidad antigua. En los diálogos que entablan entre ellos se observa de qué manera esa hospitalidad se manifiesta, sobre todo en la acogida y en la recepción del huésped. De especial interés son los versos que siguen:

ADMETO: *Salud, hijo de Zeus nacido de la sangre de Perseo.*

HERACLES: *Salud, a ti también, Admeto, rey de los tesalios.*

ADMETO: *¡Eso querría yo! Estoy convencido de tus buenos deseos para conmigo.*

HERACLES: *¿Por qué motivo te muestras con la cabeza rasurada en señal de duelo?*

ADMETO: *Hoy mismo voy a enterrar a alguien. (E. Alc. 509-513)*

HERACLES: *Para quienes están apenados es inoportuna la llegada de un huésped.*

ADMETO: *Los muertos, muertos están. Vamos, entra en palacio.*

HERACLES: *Es vergonzoso celebrar un festín en casa de amigos que lloran.*

ADMETO: *Las habitaciones de los huéspedes adonde te llevaremos están separadas.*

HERACLES: *Déjame partir y te daré mil gracias.*

ADMETO: *No puedes dirigirte al hogar de otro hombre. (A un siervo) Tú, conduce a éste a las habitaciones de los huéspedes separadas del centro del hogar, ábreselas, y di a los encargados de ello que le sirvan comida en abundancia. (A otros siervos) Vosotros cerrad las puertas del patio central: no está bien que los huéspedes, mientras comen, oigan lamentos ni que se apenen. (E. Alc. 540-550)*

En el umbral del palacio, Admeto y Heracles se intercambian sendos saludos cordiales (χαῖρε, 509-510)⁵⁶ y muestras de buena voluntad (εὖνουν, 510). Pese a que Heracles no reconoce el palacio de Admeto –por ser, quizás, la primera vez que se dirige a él–, es evidente que ambos héroes se conocían ya con anterioridad⁵⁷ y que mantenían entre sí una relación de hospitalidad (ξένοϋς, 540 y ss.)⁵⁸ e incluso de φιλία puesto que, Heracles se autodenominará ἑταῖρον

⁵⁶ Ésta es una fórmula cordial de saludo con la que se inicia la integración del extranjero en la *Odisea*. Cf. SANTIAGO (2004: 33); BASLEZ (2004: 41).

⁵⁷ **ADMETO:** [...] *Yo mismo hallo en éste a mi mejor huésped, cada vez que voy a la sedienta tierra de Argos.* E. Alc. 559-560. Estos versos dan a entender que Admeto se ha hospedado en diversas ocasiones en casa de Heracles; por el contrario, Heracles se presenta en el palacio de Admeto preguntando al Coro si es efectivamente la casa del rey de Feras, dando a entender que se trata de la primera vez que llega a la región.

⁵⁸ Cabe decir que la hospitalidad de Admeto no parece ser la única de la que goza Heracles entre los tesalios, a juzgar por el siguiente pasaje de *Alceste*: **ADMETO:** [...] *Esta mujer (sc. Alceste, oculta tras un velo), si es posible, entrégala a guardar, te lo suplico, señor, a cualquier*

(776)⁵⁹ y φίλος del rey de Feras (1005 y ss). Esa relación de amistosa hospitalidad exige la acogida del huésped como prescripción religiosa y social, pero, tal y como se deduce del segundo pasaje, este deber puede no ser llevado a efecto en el supuesto de que una desgracia haya afectado al γένοϛ anfitrión: ser acogido en medio de la tristeza o los infortunios de los anfitriones es considerado un motivo de vergüenza (αἰσχρόν, 542), puesto que la llegada de un huésped se acompaña con banquetes⁶⁰ (θοινᾶσθαι, 542) y festejos incompatibles con el duelo por la muerte de un familiar o persona amada dentro del hogar. En efecto, la llegada de huéspedes es considerada un momento de excepción y alegría y no es correcto entristecerlos con penas y desgracias, sino que todos, sirvientes inclusive, están obligados a dispensarles un trato servicial y agradable.⁶¹ Consciente de todo ello, el hospitalario Admeto hará creer a Heracles que la fallecida es, en realidad, una *forastera* (ὄθνεῖος, 533) vinculada al γένοϛ sólo circunstancialmente, de tal modo que su muerte no afecta al conjunto del οἶκος ni altera su funcionamiento. Esta sutil diferencia –en realidad, una treta de Admeto– parece sugerir distintos grados de integración del foráneo que implicarían también distintas formas de consideración del mismo: puesto que el duelo por un ὄθνεῖος/θυραῖος no impedía el cumplimiento del deber de la hospitalidad para con el ξένοϛ/φίλος, cabe pensar que la condición personal de aquél era de menor consideración que la de éste.

Ahora bien, el recibimiento inoportuno de Heracles da lugar también al aislamiento y confinamiento del mismo en las «habitaciones de los huéspedes» (ξενῶνας, 547) del palacio de Admeto. Lejos del ideal de comensalidad

otro de los tesalios, que no haya padecido los mismos infortunios que yo. Muchos son tus huéspedes entre los fereos (πολλοὶ δέ σοι ξένοι Φεραίων) [...]. E. Alc. 1042-1045.

⁵⁹ **HERACLES:** [...] *Pero tú (sc. al siervo), a un compañero de tu señor (ἐταῖρον δεσπότου, 776), que se encuentra aquí presente, atiendes con el rostro lloroso y las cejas fruncidas, dando importancia a un sufrimiento ajeno.* (E. Alc. 776-778). Ἐταῖρον es un término que forma parte del contexto ritual del convite al igual que κῶμος (804) y su verbo derivado κωμάζω (815/831). El banquete que sigue a la recepción del huésped puede ser también entendido como parte del ritual mediante el cual es aceptado el extranjero. *Vid.* para el mundo micénico SANTIAGO (2012: 81-82); en *Odisea* SANTIAGO (2004: 34-35). Esta situación es comparable también al ambiente festivo de *El Cíclope* de Eurípides en donde la hospitalidad es un tema ampliamente tratado. *Cf.* NIKOLSKY (2009).

⁶⁰ Remitimos de nuevo la idea de la sociología del banquete para la integración del extranjero o el huésped en la comunidad que le acoge. Las primeras fuentes que recogen el banquete ritual, en el que se procede al sacrificio de una víctima a los dioses, son indudablemente homéricas. *Cf.* Hom. *Od.* IV 60 y ss.; IV 175-181, XIV 402-409, 414-417.

⁶¹ **SIERVO:** [...] *Mientras éste cantaba (sc. Heracles), sin preocuparse en nada por los males de Admeto, nosotros llorábamos a nuestra señora. No mostrábamos al huésped nuestros ojos húmedos, pues Admeto así nos lo había ordenado.* (E. Alc. 760-764).

homérico,⁶² el banquete aquí se sirve en soledad, sin producirse una verdadera integración del extranjero, pues los miembros del οἶκος no pueden participar en él a causa del duelo. El engaño de Admeto divide el οἶκος en dos ambientes independientes: por un lado están los familiares y siervos que lloran la muerte de la señora de la casa (πᾶσι οἰκέταισιν, 769), por otro está Heracles, que celebra un banquete en solitario. El nexo entre estos dos ambientes se encuentra en la figura del siervo que, obligado por Admeto a ocultar su dolor, sirve de muy mala gana a Heracles, al que llama ξένος κακίον (749-750), πανοῦργον κλῶπα y ληστήν (766). Afirma además, como reproche:

SIERVO: Después ha aceptado sin medida alguna la comida de hospitalidad que se le ofrecía, aun siendo conocedor de la desgracia, es más, si no le llevá-bamos algo, nos apremiaba a llevárselo (E. Alc. 753-755).

La acogida de Heracles y el banquete que se le dispone constituyen los «dones de hospitalidad» (ξένια, 754) ofrecidos por Admeto, que el héroe acepta *desmedidamente* ante los ojos atónitos del siervo. Sólo a través de la revelación de este esclavo, Heracles se dará cuenta de su error, inducido por el bienintencionado Admeto, y será el primero en avergonzarse de sus acciones.⁶³ Precisamente, el hecho de ser acogido en tal circunstancia es lo que probará la virtud de Admeto y empujará al hijo de Alcmena a rescatar a Alcestis de las garras de la muerte. Heracles quiere compensar al anfitrión que le ha dado tan buen recibimiento (εἶ πάσχειν 810, εὐεργετῆσαι 860) con una gran acción, igual o más difícil que el trabajo que le ha sido encargado. La φιλία amplifica también la voluntad de honrarse mutuamente, ya sea acogiendo al huésped y amigo en una situación de excepción, como hace Admeto, ya sea, valiéndose de la condición de semidiós, en el caso de Heracles, para enfrentarse a otra divinidad y recuperar a la esposa de su ἐταῖρον (776).

El talante hospitalario de Admeto es ya bien conocido antes de la llegada de Heracles. Se trata de un carácter que se inscribe en la legendaria hospita-

⁶² Vid. SANTIAGO (2004: 34-35). Heracles se encuentra aislado en unas habitaciones aparte del resto del οἶκος. Si bien es proveído de todo lo necesario, bebe y come aislado, sin compartir *de facto* la mesa con su huésped. Según BRUIT (1998: 206-207) este asilamiento del hijo de Alcmena puede considerarse, pese a la buena voluntad de Admeto, como una pequeña transgresión de la hospitalidad, que derivará en un episodio de violencia hacia Θάνατος. Heracles, según Bruit (1998: 206), es un héroe que se presta con facilidad al banquete en solitario.

⁶³ E. Alc. 826-834.

lidad de los tesalios.⁶⁴ El propio siervo de Admeto afirma que «son muchos los huéspedes que se dirigen a casa de Admeto»⁶⁵ y su οἶκος es descrito por el Coro como ἐλεύθερος y πολύξενος (569) en referencia a su generosidad y al gran número de huéspedes que visitan su palacio. Admeto es además denominado en múltiples ocasiones φιλόξενος⁶⁶ por su carácter hospitalario para con los extranjeros, una hospitalidad proverbial que queda ligada a la noción del ὄσιος ἀνὴρ, el hombre respetuoso con la divinidad en general.⁶⁷ Ser φιλόξενος, como hemos visto anteriormente, es en *Odisea*⁶⁸ ser receptivo ante la llegada de extranjeros desconocidos. La hospitalidad de Admeto no se debe, entonces, reducir al mero acogimiento de estos dos ilustres huéspedes, Apolo y Heracles, sino que se trata de una hospitalidad abierta en general a todo aquel que la solicite. Afirma también el Coro de *Alcestitis*:

CORO: Y ahora, habiendo abierto su hogar, ha recibido a un huésped con el párpado húmedo, mientras lloraba el cadáver de su querida esposa, recién fallecida en su palacio. En efecto, la nobleza de espíritu lleva al respeto humano. Y en los hombres de bien reside la sabiduría total. Estoy admirado; en mi alma se está asentando la confianza de que un mortal piadoso será afortunado [...]. (E. Alc. 597-605)

No respetar a los huéspedes y extranjeros (ἀτιμάζειν ξένους, 567) es para Admeto uno de los mayores males que podría cometer y el Coro, que reprochaba antes su acción, celebra ahora su buen juicio. El rey de Feras es llamado ἀγαθός (602) y sus acciones son εὐγενές (600), doble referencia a su nobleza de linaje y a sus cualidades morales. Asimismo, se refuerza la idea de la piedad hacia la divinidad de la que hace gala Admeto al respetar la hospitalidad solicitada por su huésped. La confianza del Coro en que el hombre bueno reci-

⁶⁴ Cf. BRUIT (1998: 199-200). Citamos como ejemplo el siguiente fragmento de Jenofonte (*HG VI 1.2-3*): Éste (sc. Polidamante) era muy apreciado en el resto de Tesalia e incluso en su misma ciudad [...] Asimismo era hospitalario y generoso según la costumbre tesalia (ἦν δὲ καὶ ἄλλως φιλόξενός τε καὶ μεγαλοπρεπῆς τὸν Θετταλικὸν τρόπον). [Trad. O. Guntiñas].

⁶⁵ E. Alc. 748.

⁶⁶ Cf. E. Alc. 809, 830, 858.

⁶⁷ Este respeto hacia la divinidad queda plasmado no sólo en su celo por cumplir con el deber de la hospitalidad, sino también en los preparativos a la muerte de Alcestitis, en los funerales y en los sacrificios realizados tras el regreso a la vida de ésta (E. Alc. 132-135; 1155-1159). Es interesante notar cómo también en *El Cíclope* la idea de φιλόξενος y ὄσιος están estrechamente unidas. **ODISEO:** (sc. los Cíclopes) ¿Son hospitalarios y respetuosos con los extranjeros (φιλόξενοι δὲ χῳῖσιοι περὶ ξένους)? **SILENO:** Dicen que los extranjeros tienen la carne más refinada (E. Cyc. 125-126).

⁶⁸ Cf. SANTIAGO (2004: 29-30).

birá su recompensa anuncia, tal como ha hecho Apolo en el prólogo, el premio que Admeto obtendrá por respetar la hospitalidad. La piedad y la nobleza de espíritu de Admeto son asimismo puestas de relieve en los siguientes pasajes:

HERACLES: [...] *aquel que me recibió en su casa y no me expulsó de ésta, a pesar de soportar una dolorosa desgracia, y me lo ocultó por su nobleza y respeto hacia mí. ¿Qué tesalio es más hospitalario que él? ¿Qué hogar de Grecia? Así pues, no dirá que actuando él noblemente se ha portado bien con un hombre vil.* (E. Alc. 855-860)

HERACLES: [...] *Pero llévala dentro (sc. Alceste). Y tú, Admeto, continúa siendo justo en el futuro y piadoso con los huéspedes. Adiós. Ahora yo iré a cumplir el trabajo que me ha sido propuesto por el rey, el hijo de Esténelo.* (E. Alc. 1147-1150)

Mediante su φιλοξενία, Admeto se ha mostrado como un hombre noble (γενναῖος, 857)⁶⁹ y respetuoso con las leyes divinas (θεοσεβής; ὄσιος, 605/10) hasta el punto de acoger a Heracles hospitalariamente en un momento de suma desdicha. Por ello, el rey de Feras ha demostrado ser un hombre justo (δίκαιος, 1147) y es precisamente en virtud de esa justicia retributiva que se producirá la resurrección de Alceste. A su vez, Heracles insta a Admeto a mantener en adelante (τὸ λοιπόν, 1148) su piedad hacia los huéspedes y extranjeros que se le dirijan (ἐυσέβει περὶ ξένους, 1148). Estas últimas palabras de Heracles podrían estar también dirigidas al público ateniense, al cual el autor exhortaría a seguir el ejemplo de Admeto, pues la observancia de la hospitalidad, según se desprende de la tragedia, da lugar a la bendición de la divinidad y a la dicha.

3. CONCLUSIONES

El término ξένος está presente en la obra en sus dos acepciones de «huésped» y «extranjero», dando lugar a pasajes de interpretación ambigua. De igual modo, se atestiguan los significados de «huésped» y «anfitrión», debido a la reciprocidad en las relaciones de hospitalidad.⁷⁰ Junto al término ξένος,

⁶⁹ Cf. CHANTRAINE (1980: 221-223); RUDHART (2002²: 235-237). Designa originariamente actos o personas propias u originarias de un «linaje noble, de buena raza». Siguiendo la conciencia aristocrática, pasa a designar, como en el caso de εὐγενής, la conducta moral propia de los nobles, basada en la excelencia moral.

⁷⁰ Vid. SANTIAGO (2004: 27); SANTIAGO (2007a: 753-756.).

en *Alcestris* encontramos también otros términos para designar al extranjero, $\theta\upsilon\rho\alpha\acute{\iota}\omicron\varsigma$ y $\acute{\omicron}\theta\nu\epsilon\acute{\iota}\omicron\varsigma$. Ambos hacen referencia al extranjero nacido fuera de la comunidad, pero admitido en el $\omicron\acute{\iota}\kappa\omicron\varsigma$, y se oponen, por tanto, a $\omicron\iota\kappa\epsilon\acute{\iota}\omicron\varsigma$. Esos términos quizás fueran aplicados muchas veces, aunque no siempre, a la servidumbre. En cualquier caso, queda claro que a pesar de su integración en un hogar extraño, no tienen un estatuto equivalente a los otros miembros del $\omicron\acute{\iota}\kappa\omicron\varsigma$ puesto que ni siquiera su muerte se presenta como digna de entorpecer el habitual funcionamiento de la casa.⁷¹

Las relaciones de hospitalidad que establece Admeto con Apolo y Heracles se inscriben en una hospitalidad nobiliaria atestiguada ya en *Iliada*. Ésta tiene lugar entre individuos de grupos afines pertenecientes a la nobleza. Tanto Apolo como Heracles son de ascendencia divina, pues son hijos de Zeus, pero han sido condenados a someterse al servicio de simples mortales. En casa de Admeto uno y otro encuentran cobijo y reciben un trato acorde con la dignidad que les ha sido momentáneamente arrebatada. El recibimiento hospitalario de Admeto es tal que ambos se convertirán en sus defensores y amigos ($\phi\acute{\iota}\lambda\omicron\iota$) y le mostrarán ampliamente su agradecimiento.

La relación de Apolo y Admeto se inicia en casa del rey de Feras donde el dios realiza su servidumbre. Su sumisión al castigo de Zeus, representada por la *mesa de los trabajadores* ($\theta\eta\acute{\iota}\sigma\sigma\alpha\nu$ $\tau\rho\acute{\alpha}\pi\epsilon\zeta\alpha\nu$, 2), pasa a ser, por obra de su anfitrión, una mesa hospitalaria. Por lo que se refiere a la relación de Heracles y Admeto, ambos se reconocen ya como antiguos huéspedes (509, 538), e incluso, el rey de Feras afirma tener experiencias previas de hospitalidad en Argos (559). Esta relación con Heracles ilustra mejor la institución de la hospitalidad como un tipo de alianza entre miembros de la aristocracia arcaica.

Admeto es caracterizado como el máximo exponente de la hospitalidad. Precisamente, el hecho de acoger a tan ilustres huéspedes y establecer con ellos una relación de amistad ($\phi\acute{\iota}\lambda\acute{\iota}\alpha$) acentúa aún más esta idea. Su insistencia en acoger a Heracles durante el luto por su esposa, sirviéndose incluso de una treta semántica para que su huésped no marche, ponen de manifiesto la alta consideración que tiene para él la institución de la $\xi\epsilon\nu\acute{\iota}\alpha$. El léxico también subraya esta idea. Asimismo, se puede intuir que Admeto no restringe la hospitalidad a estos dos grandes personajes, sino todo lo contrario: en diversas ocasiones se pone de manifiesto su carácter $\rho\omicron\lambda\acute{\upsilon}\xi\epsilon\iota\nu\omicron\varsigma$ (569) y $\phi\acute{\iota}\lambda\acute{\omicron}\xi\epsilon\nu\omicron\varsigma$ (809, 830, 858), entendiéndose en ambos casos la segunda parte del compuesto en su doble significación de huésped y extranjero. $\Phi\acute{\iota}\lambda\acute{\omicron}\xi\epsilon\nu\omicron\varsigma$ expresa en concreto su carácter receptivo a la llegada de extranjeros, lo cual hace referencia a

⁷¹ Cf. E. Alc. 776-778; 805-806; 811; 1014.

una hospitalidad más amplia, tal como la encontramos en *Odisea*, y abierta a cuantos la soliciten de manera adecuada.

Admeto es considerado ὄσιος por Apolo, pues la hospitalidad forma parte de las prescripciones religiosas y sociales. Su extrema observancia de estas normas de conducta, sustentadas en el respeto a la divinidad, le otorga los calificativos de γενναῖος (857, 860) y θεοσεβής (605). Precisamente, por su naturaleza sagrada, los dioses o semidioses premiarán y salvarán del infortunio a Admeto. Ahora bien, tal como suele suceder con los presentes de los dioses, el agradecimiento de las divinidades tiene consecuencias inesperadas: así, Apolo, salvando la vida de Admeto, desencadena también sus desdichas,⁷² puesto que salvar al rey tesalio del destino que le aguardaba comporta la muerte de Alcestis. Tras la muerte de Alcestis, se inicia el proceso de destrucción de Admeto, en medio del cual constatará la miserable vida que le espera sin su esposa amada, siéndole su existencia peor incluso que la misma muerte (935-961). Pero, de nuevo, el servicio que realiza Heracles, en agradecimiento (χάρις) por la hospitalidad recibida, permitirá al οἶκος la vuelta al *statu quo* del que gozaba antes.

En *Alcestis* la hospitalidad se presenta como el eje vertebrador de la trama argumental, pues son las relaciones de hospitalidad entre Admeto y sus dos ilustres huéspedes, Apolo y Heracles, las que desencadenan los distintos episodios y temas tratados en la tragedia. En un momento, el siglo V a.C., en el que se pone en duda el valor de lo establecido, mostrar la experiencia de Admeto, en la que todo llega a buen puerto⁷³ a través de la piedad, es reafirmar la ξενία como elemento identificador de la civilización griega, cuyos pueblos, aun siendo distintos entre ellos, permanecen sujetos a la misma justicia de Zeus.

BIBLIOGRAFÍA

- Alsina, J. (1966), *Eurípides. Tragèdies*, Volum I: *Alcestis*, Barcelona, 103-110, [reimp. 2009].
- Amiech, C. (2004), «Θυραῖος ou οἰκεῖος au vers 811 d'Alceste ?» *Kentron* 20 (1-2), 113-116.
- Artera, A. (1984), «Una aproximación textual al pensamiento de Eurípides», *CIF* 10, 29-54.
- Baslez, M.-F. (2008), *L'étranger dans la Grèce Antique*, Paris, [1ª ed. 1984].

⁷² PADILLA (2000: 193-197).

⁷³ E. *Alc.* 605.

- Barnes, H.E. (1968), «Greek Tragicomedy», en J. R. Wilson (ed.), *Twentieth Century Interpretations of Euripides' Alcestis*, Englewood Cliffs (New Jersey), 22-30 [1ª publ. 1964].
- Benavente, M. (2000), «Una reiterada ambigüedad en la *Alcestis* de Eurípides», *Flor. Ilib.* 11, 11-19.
- Benveniste, E. (1974), «Fondements syntaxiques de la composition nominale», en Benveniste, *Problèmes de Linguistique Générale*, Paris, 145-162 [1ª publ. 1967].
- Bruit, L. (1989), «Les dieux aux festins des mortels : Théoxénies et xeniai.» en Laurens. A-F. (ed.) *Entre hommes et dieux. Le convive, le héros, le prophète*, Paris, 13-24.
- (1998), «Mythe et tragédie dans l'*Alceste* d'Euripide», en S. Des Bouvrie (ed.), *Myth and Symbol I. Symbolic Phenomena in Ancient Greek Culture. Papers from the first international Symposium on Symbolism at the University of Tromsø*, 199-214.
- Buxton, R.G.A. (2003), «Euripides' *Alkestis*: Five Aspects of an Interpretation», en J. Mossman (ed.), *Oxford Readings in Classical Studies. Euripides*, Oxford, 170-186, [1ª publ. 1985].
- Chantraine, P. (1980), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris.
- Dale, A. M. (1954), Euripides. *Alcestis*, Oxford.
- De Romilly, J. (2002²), *La loi dans la pensée grecque*, Paris [2ª reimp.], [1ª ed. 1971].
- Diggle, J. (1984), *Euripidis Fabulae*. Tomus I. *Cyclops, Alcestis, Medea, Heraclidae, Hippolytus, Andromacha, Hecuba*, Oxford [reimp. 1987].
- Fernández, T. (2012), «El doblez en *Alcestis*», *Argos* 35/2, 1-20.
- Lusching, C.A.E. (1990), «Euripides' *Alkestis* and the Athenian οἶκος», *Dioniso* 60, 9-39.
- Marshall, C.W. (2000), «*Alcestis* and the problem of Prosatyrlic Drama», *CJ* 95/1, 229-238.
- Masaracchia, E. (1993), «La 'estraneità' di Alcesti», *QUCC* 45/3, 57-82.
- Nikolsky, B. (2009), «La philia dionysiaque dans *le Cyclope* d'Euripide», *Gaia* 12, 123-131.
- Oller, M. (2007 [2009]), «Matar al huésped en la *Hécuba* de Eurípides», *Faventia* 29/1, 59-75.
- (2008 [2010]), «Ifigenia ξενοκτόνος», *Faventia* 30/1, 223-240.
- Padilla, M. (2000), «Gifts of Humiliation: Charis and Tragic Experience in *Alcestis*», *AJPh* 121/2, 179-211.
- Perdicoyianni, H. (1996), «*Philos* chez Euripide», *RBPh* 74/1, 5-26.
- Piñol, A. (2010), *Anàlisi dels usos de ξείνος i els seus derivats en Hesíode*, Bellaterra.

- Rudhart, J. (1992²), *Notions fondamentales de la pensée religieuse et actes constitutifs du culte dans la Grèce Classique*, Paris.
- Santiago, R.A. (2004), «La familia léxica de ξένοϛ en Homero: usos y significados, II (*Odisea*)», *Faventia* 26/2, 25-42.
- (2005), «La condición del extranjero en el mundo griego antiguo: algunas observaciones», *Actas del XI Congreso de la Sociedad española de Estudios clásicos*. Vol. I, 587-596.
- (2007a), «La familia léxica de ξένοϛ en Homero: usos y significados, I (*Iliada*)», en Alonso, J.; García, C.; Alonso, I. (eds.), ΣΤΙΣ ΑΜΜΟΥΔΙΕΣ ΤΟΥ ΟΜΗΡΟΥ. *Homenaje a la profesora Olga Omatos*, Vitoria-Gasteiz 733-742.
- (2007b), «Una transgresión de hospitalidad: ¿motivo relevante y antiguo en el mito de Edipo?» en Hinojo, G.; Fernández, J.C. (eds.), *Munus Quasi-tium Meritis: Homenaje a Carmen Codoñer*, Salamanca, 795-803.
- (2012), «Hospitalidad y extranjería en el mundo micénico», en C. Varias (ed.), *Faventia Suplementa 1. Actas del Simposio Internacional: 55 años de Micenología (1952-2007)*, 51-85.
- Schein, S.L. (1988), «*Philia* in Euripides' *Alcestis*», *Mètis* 3/1, 179-206.
- Sicking, C.M.J. (1967), «Alceste: tragédie d'amour ou tragédie du devoir?», *Dioniso* 31, 155-175.
- Stanton, G.R. (1990), «Φιλία and ξενία in Euripides' *Alkestis*», *Hermes* 118/1, 42-54.

